

# FRAY JUAN DE ABREU GALINDO, HISTORIADOR DE CANARIAS

POR

**ANTONIO RUMEU DE ARMAS**

DOS PRÓCERES Y UN FRAILE: AGUSTÍN DE HERRERA,  
GONZALO ARGOTE Y JUAN DE ABREU

Aunque fray Juan de Abreu Galindo (más conocido en religión con el nombre de Juan de San Francisco) es el personaje central de este estudio, conviene arroparlo con dos figuras que marcan el inicio de su carrera eclesiástica.

Estamos haciendo referencia a sus protectores Agustín de Herrera y Rojas y Gonzalo Argote de Molina.

Se impone en este momento dar a conocer una breve semblanza biográfica.

Herrera era prestigioso vástago de la familia de los señores de Canarias. Su padre se llamó Pedro Fernández de Saavedra, muerto heroicamente en la batalla de Tafetana en lucha con los moros saharianos. En recompensa, Felipe II le otorgó en 1567 título de conde de Lanzarote. Durante la guerra de sucesión de Portugal asumió la defensa de la isla de la Madera, lo que motivó su ascenso a marqués en 1584.

La vida familiar del personaje tiene valor histórico. Casó con la rica heredera Inés de Ponte, sin lograr descendencia. Pero en unos amores irregulares con Bernardina de Cabrera tuvo una hija, Constanza Sarmiento, legitimada por rescripto real.

El segundo protagonista de nuestra historia se llamó Gonzalo Argote de Molina. Pertenecía a una familia sevillana de raigambre, habiendo ejercido los cargos de veinticuatro en el Ayuntamiento y Provincial de la Santa Hermandad. Fue el más grande genealogista de la Edad Moderna; su libro *Nobleza de Andalucía* le ha dado un notorio prestigio. Como eminente humanista, cultivó la poesía, historia, arqueología y museística.

De manera simultánea, fue hombre de negocios, con Lanzarote como principal objetivo. De aquí dimana la amistad con Herrera. Ambos exportaron azúcar, orchilla, cochinilla, ámbar, etc.

Los genealogistas suelen ser megalómanos. Argote padeció esta obsesión en grado máximo. Pensó que si se casaba con Constanza Sarmiento, la hija legitimada del marqués, como éste no había logrado descendencia de su matrimonio, quedaba claro que la fortuna del prócer y el título nobiliario vendrían a su persona.

Una vez tomada la decisión, había que operar en consecuencia. Sabemos que en 1582 Gonzalo se atrevió a pedir la mano de la joven dama, pero su padre disimuló la negativa por razones de edad.

El sevillano no se arredró por el mal paso. Dos veces más intentó el asalto; y a la tercera resultó vencedor.

El matrimonio entre Gonzalo y Constanza se celebró en Teguiise el 25 de julio de 1586.

#### PERSONAJES EN LANZAROTE. VIAJE DE ARGOTE DE MOLINA A MADRID

Una vez consumado el matrimonio entre Constanza y Gonzalo, este último personaje se atribuyó por su cuenta y riesgo el título de conde de Lanzarote, al que no tenía derecho de ninguna especie.

En 1587 hay que destacar la «embajada» de Argote a Madrid para solventar un débito contraído por la familia Herrera.

Esta decisión impone señalar antecedentes. El primero de todos, el testamento de Sancho de Herrera, llamado «el Viejo»,

otorgado el 21 de octubre de 1534. Por este documento legaba a la Iglesia veinticinco ducados de oro. Después de la muerte del patrocinador habrá que esperar varias décadas ante la indiferencia de los descendientes. Será el bisnieto de Sancho, Agustín de Herrera y Rojas, primer conde de Lanzarote, quien asuma el encargo.

Una vez asentado en Madrid, Argote de Molina resolvió con tres entrevistas la creación del convento de Miraflores. La primera entrevista tuvo como interlocutor al nuncio Juan Poggio. El pontífice Sixto V despachó en dos meses el Breve aprobatorio. La segunda reunión fue con fray Bartolomé de Casanova, provincial de los franciscanos en Andalucía para la integración de la nueva casa.

FRAY JUAN DE ABREU GALINDO ES DESIGNADO VICARIO  
DEL CONVENTO DE MIRAFLORES

La tercera reunión tuvo a Argote como actor principal; ignoramos quién le asesoró. Resulta elegido como fundador y vicario Juan de Abreu Galindo (Fray Juan de San Francisco). No sabemos si el franciscano era amigo personal del humanista sevillano.

El retorno a Lanzarote de nuestros dos protagonistas se data en el propio año 1588. Argote retornó a la política y los negocios; Abreu Galindo se enfrascó en la construcción de los cimientos del nuevo convento de Miraflores.

Otros acontecimientos perturbaron el ritmo de vida de la familia Herrera. La muerte de la marquesa Inés de Ponte sorprendió a todos. La esperanza de Argote en ser heredero del título y fortuna del marqués parecía consolidarse.

Sin embargo, un viaje secreto del marqués a Madrid en el propio año 1588 despertó la alarma. En efecto, volvía de la Corte con una segunda esposa, Mariana Enríquez Manrique de la Vega. En 1594 daba a luz la dama a un niño tardío, Agustín, segundo marqués.

Las esperanzas de Argote se esfumaron y las relaciones entre suegro y yerno se agriaron al máximo hasta acabar en los tribunales.

La muerte impuso su silencio. Argote de Molina sucumbió en Las Palmas en 1596; el marqués dijo adiós a este mundo en 1598.

FRAY JUAN DE ABREU GALINDO ASUME LA DIRECCIÓN DE LAS OBRAS  
DEL CONVENTO DE MIRAFLORES Y DE LA CAPILLA SEPULCRAL  
DE LA FAMILIA HERRERA

Desde el momento en que fray Juan de San Francisco asumió en 1588, en calidad de vicario, la dirección de las obras del nuevo convento de Miraflores se consolidaron los cimientos y despuntaban los muros.

En 1590 Gonzalo Argote de Molina decidió ampliar, a sus expensas, la capilla mayor para convertirla en necrópolis familiar. Con dicho fin suscribió el pertinente contrato el 26 de abril de 1590.

Los ataúdes serían colocados a ambos lados a razón de tres por banda, sostenidos por recias repisas de hierro.

Los sitios ocupados y reservados eran los siguientes:

*Lado derecho:*

1. Sancho de Herrera, señor de Lanzarote.
2. Violante de Sosa, esposa del anterior.
3. Catalina Dafra, de estirpe real indígena y madre natural de Constanza Sarmiento, fruto de su unión carnal con Sancho de Herrera, señor de Lanzarote.

*Lado izquierdo:*

1. Agustín de Herrera y Rojas, marqués de Lanzarote (ataúd reservado hasta el deceso).
2. Inés de Ponte, marquesa de Lanzarote (ataúd reservado hasta el deceso).
3. Constanza Sarmiento, hija de Sancho de Herrera y Catalina Dafra, esposa de Pedro Fernández de Saavedra.

Gonzalo Argote de Molina, extraordinario coleccionista de antigüedades, dotó a la capilla con diversas reliquias de santos.

## BREVE SEMBLANZA BIOGRÁFICA DE JUAN DE ABREU GALINDO

Fray Juan de Abreu Galindo fue un religioso franciscano que dedicó lo mejor de su vida a hacer revivir la historia de Canarias en sus hechos más sobresalientes.

El linaje del religioso puede buscarse en San Juan del Puerto, Écija, Sevilla, etc.

Sabemos, por confesión propia, que su preparación escolar se llevó a cabo en Cádiz en el aula del humanista Francisco de Támara. Ingresó más tarde en el Colegio-Seminario franciscano de Sevilla. Adscrito más tarde al convento hispalense, allí fue a buscarlo Gonzalo Argote de Molina con orden expresa de Francisco de Casanova, padre provincial de Andalucía.

Entramos en la única etapa de la vida de Abreu con cronología fija. Llegó a Lanzarote en 1588 con cargo de vicario del nuevo convento de Miraflores.

Sancho de Herrera había resuelto en su testamento de 1534 que el convento se construyese en su huerta de Támara; pero las autoridades de la isla optaron porque se edificase en Teguiise, la capital, ante el riesgo de saqueo por los piratas.

Como ya conoce el lector, en 1590 Abreu y Argote suscribían el contrato para la construcción de la capilla sepulcral de la familia Herrera.

## ¿ARGOTE DE MOLINA, HISTORIADOR?

Como es bien sabido, Gonzalo Argote de Molina, el insigne humanista sevillano, se integró en la vida de Canarias en las dos últimas décadas del siglo XVI. Cultivó la historia, aunque con la limitación de dedicarse al estudio de hechos singulares.

De ahí nuestra sorpresa al comprobar que el escritor Francisco Pacheco, en su *Libro de descripción de verdaderos retratos de ilustres y memorables varones*, escrito en Sevilla en 1599, se expresa así: «Se vino a vivir a Gran Canaria, donde lo halló la muerte escribiendo la historia de Canarias».

Esta atribución no parece tener fundamento por las razones siguientes:

1. Silencio en los registros bibliotecarios.
2. Ignorancia por parte de los escritores de la época: Espinosa, Cairasco, Torriani, etc.

Un poderoso inconveniente fue el corto plazo de su residencia en Canarias (1582-1596), dedicado con preferencia a los negocios de exportación. Añádase que ante la actitud de rebeldía de la familia Saavedra de Fuerteventura se vio obligado a combatirlos por medio de las armas. A ello hay que sumar los reiterados viajes a Sevilla.

El lector conoce de antemano el sólido prestigio de Argote en el ámbito de la genealogía. Si a ello añadimos el prestigio de la familia de su esposa, perteneciente a la estirpe Herrera-Peraza, se comprenderá el poderoso estímulo para historiarla.

En efecto, consumada la tarea, la puso en las manos de fray Juan de Abreu para su publicación en la futura historia.

El linaje de Herrera cubre las páginas 243-246, capítulo XXVII, del libro II.

No se conoce la fecha de nacimiento del fraile. Pero el cargo de vicario que se le otorga y el oficio de maestro constructor nos induce a suponerle treinta años en 1588; esta fecha nos arrastraría a proponer su nacimiento en torno a 1558.

#### UNA OBRA SINGULAR PARA SU TIEMPO

Abreu escribió entre 1600 y 1632 una *Historia de la conquista de las siete islas de Canaria*, conservada en textos retocados que se remontan todos a 1632. Su obra se compone de tres partes: una descripción de las Islas, con una protohistoria, antropología e historia de la conquista de las Islas de señorío, siendo para esta parte testigo de excepción, ya que ignoramos las fuentes de que se sirvió; la conquista de Gran Canaria, basada en la crónica de la misma; y la conquista de La Palma y Tenerife, ayudándose con la obra del también cronista Alonso

de Espinosa. Su trabajo es fundamental para el pasado canario por la variedad y novedad de sus fuentes y, sobre todo, por su estructura original, que marca la transición entre la crónica y la historia.

En la etapa protohistórica hay que destacar las empresas de Jean de Béthencourt y el papel preponderante de Diego de Herrera con todo su linaje y parentela.

La historia de Abreu Galindo tiene un inmenso valor por su singularidad, ya que la información que aporta parte de cero o de relatos muy simplistas.

La originalidad se revela en diversos episodios o pasajes. Véanse como ejemplo los siguientes: sociedad aborigen; expediciones mallorquinas (con el símbolo del príncipe Luis de España); empresas de Jean de Béthencourt; etapa señorial andaluza (Niebla, Las Casas, Peraza, Herrera); las grandes conquistas (Gran Canaria y Tenerife, etc.).

¿Cómo fue posible que en treinta años Abreu recopilase tan abrumadora colección de noticias? Hay que suponer que se aprovechó de un texto, hoy desaparecido, que fue sangrado a su antojo.

Súmese a lo expuesto las tareas propias de un fraile profeso en los conventos de Teguisse, Las Palmas, La Laguna y La Palma.

#### DATOS COMPLEMENTARIOS SOBRE EL MANUSCRITO CONSERVADO EN EL ARCHIVO MONACAL DE LA ISLA DE LA PALMA

Si el inicio de un libro es difícil de determinar, en cambio es mucho más fácil concretar la fecha de terminación. Es frecuente leer el monosílabo *fin*; en otras ocasiones las referencias son completas. Una tercera vía son los repertorios bibliográficos.

En esta última actividad literaria los franciscanos fueron maestros.

La figura más eminente de la Orden es la del investigador inglés Lucas Wadding, muy ligado a España como profesor de la Universidad de Salamanca.

Este autor concibió el magno repertorio bibliográfico titulado *Annales Minorum* iniciado en 1625 y terminado en 1656. El

pertinente texto se expresa así: «Hoc anno P. Ioannes de Abreu Galindo opus edidit cui titulus: *Historia de la conquista de las siete islas de Gran Canaria...* año 1632».

Hemos destacado anteriormente que el año 1632 que aparecía registrado en el original de Abreu Galindo venía a resolver el debatido problema de la conclusión de su obra.

#### LA EDICIÓN DE GEORGE GLAS DE 1765

Desde 1632 hasta 1780 el manuscrito de la *Historia de la conquista de las siete islas de Canaria* se mantuvo encerrado para los españoles. En 1750 tuvo acceso al valioso texto el navegante escocés George Glas. Este explorador entretuvo su vida navegando por América y África con fines científicos y comerciales. Se hizo famoso por la fundación en la costa del Sahara de la torre de Mar Pequeña. Se trataba de una simple factoría comercial, pero España protestó ante la corte de Londres invocado mejores derechos.

En 1764 George Glas decidió emprender el retorno a la Gran Bretaña en unión de su esposa e hijos. Contrató con este fin un navío en Canarias. A mitad de la travesía la tripulación se sublevó, pasando a cuchillo a los viajeros.

Un año más tarde, 1765, los parientes de Glas pudieron recoger en la imprenta la traducción de la *Historia* de Abreu Galindo. La portada del libro reza así: *The History of the Discovery and Conquest of the Canary Islands: Translated from a Spanish Manuscript, lately found in the Island of Palma*. La portada se completa con dos líneas más: *Enquiry into the Origin of the Ancients Inhabitants*.

La traducción al castellano es deficiente por escaso dominio de nuestra lengua. Hay que destacar, asimismo, escaso respeto a la integridad del texto.

La obra histórica de Abreu despertó una cierta curiosidad. En 1767 se publicaron dos nuevas ediciones, una en Londres y otra en Dublín; ambas incluyen la biografía de Glas. También existe una traducción alemana (1777).

El ciclo Glas pasó inadvertido en Canarias, no apareciendo ningún ejemplar registrado en sus bibliotecas.

Desde que Glas tuvo acceso a la obra, ésta quedó encerrada por espacio de tres décadas.

El aventurero inglés remató su actividad intelectual con una minuciosa guía que lleva por título: *A Description of the Canary Islands, including The Modern History of the Inhabitants, And an Account of their Manners, Customs, Trade, &c.*

#### MANUSCRITOS Y EDICIONES

Una figura científica de singular relieve tuvo la satisfacción de tener en sus manos el manuscrito original de Abreu. Se llamaba Andrés Amat de Tortosa; era teniente coronel de Ingenieros, que estuvo destinado en Tenerife como jefe de las fortificaciones del archipiélago.

Visitando la isla de La Palma en 1780 consiguió el pertinente permiso para obtener una copia. Un pendolista de categoría llevó a cabo la transcripción con buena letra y cuidadosa exactitud.

En 1787 Amat de Tortosa fue destinado a Méjico, pero tuvo la buena resolución de hacer entrega del manuscrito en las manos de un buen amigo de nombre ignorado. Pasando de dueño a dueño, tuvo la fortuna de tener entrada en la excepcional colección de la Biblioteca de Santa Cruz de Tenerife.

Una fecha negativa hay que señalar en 1835 con motivo de dictarse las leyes desamortizadoras. El convento y la biblioteca de La Palma fueron sacados a pública subasta. El manuscrito de la mano de Abreu puede darse por perdido para siempre. El único escrito válido superviviente fue el de Amat de Tortosa.

La edición de 1848 se integró en la colección Biblioteca Isleña. Estuvo al cuidado del erudito don Francisco María de León. El texto de 1941 no merece más que la cita. En cambio, la edición de 1955 es de extraordinario mérito y perfección. Fue acometida por el historiador hispano-rumano Alejandro Cioranescu. Si el texto resulta impecable, la introducción y las notas acrecientan el valor.

---

 WITH A N

ENQUIRY into the ORIGIN of the ANCIENT INHABITANTS.

Printed for R. and J. DODSLEY, in Pall-mall, and T. DURHAM, in the Strand.

 MDCCLXIV E  
 A Description of the CANARY ISLANDS,  
 DISCOVERY and CONQUEST  
 I N C L U D I N G

The MODERN HISTORY of the INHABITANTS,

And an Account of their MANNERS, CUSTOMS, TRADE, &amp;c.

 CANARY ISLANDS:  
 By GEORGE GLAS.

 Translated from a SPANISH MANUSCRIPT, lately found  
 in the Island of PALMA.

Portada de la edición inglesa de 1765.

# HISTORIA

SANTA CRUZ DE TENERIFE.

IMPRESA, LITHOGRAFIA Y LIBRERIA ISLEÑA.

*Regente, Miguel Miranda.*

## DE LA CONQUISTA

DE LAS SIETE ISLAS DE GRAN CANARIA.



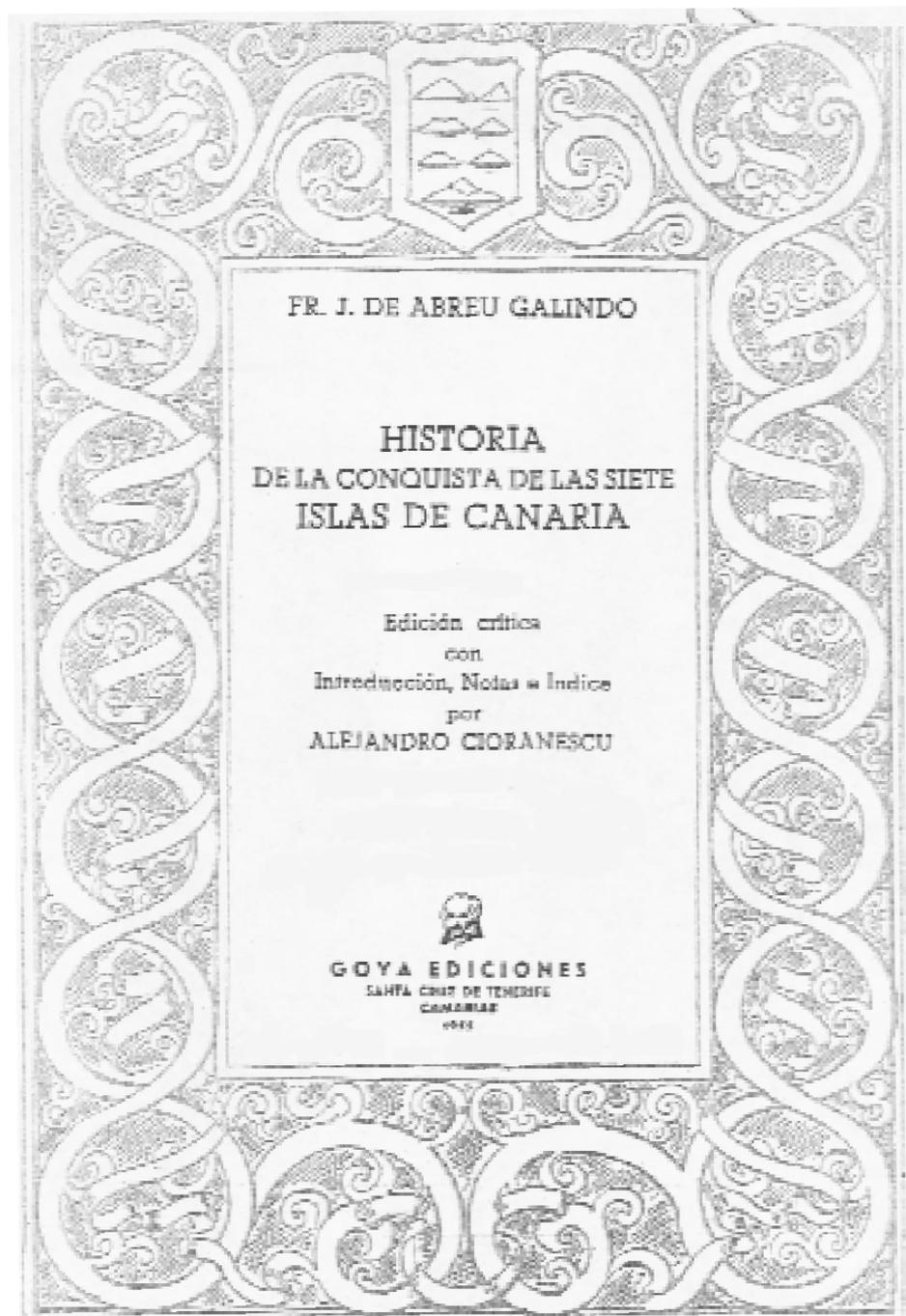
EL REVERENDO PADRE FRAY JUAN DE ABREU GALINDO,

*del Orden del Patriarca San Francisco, hijo de la  
provincia de Andalucía.*

Edición de 1848.



Última página de la edición anterior.



Portada de la edición de 1955.